

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 19 DE SEPTIEMBRE DE 1897.

La correspondencia al director, Redacción y Administración: Apóstoles, 11. bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 387.

Sellos de Cauchú

FABRICACION ESPECIAL SELECTA

Grandes colecciones en relojes, medallones, lapiz plumas, fosforeras é infinidad de caprichos.

Cajas especiales «Nuevo Mundo», propias para el comercio.

Redacción de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

CURAN PRONTO Y BIEN Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS, Á LOS DISENTÉRICOS,

cuya vida se ve un remedio verdaderamente heroico que sorte su diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vémitos ligeros su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, TIFUS Y AFECCIÓN

CÓLERA, NES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfiad de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

RIPIOS

VERSOS DE RAMON BLANCO

con un prólogo de

JOSÉ TOLOSA HERNANDEZ

Se vende en la imprenta de «El Diario», en la librería de Perelló y en la redacción de LA JUVENTUD, á una peseta ejemplar.

TIENDA DEL CATALAN

de Pedro Coma Ferrer

Calle del Contraste, 7.

No tengo que anunciar ninguno de mis géneros, porque todo lo que se necesita en una casa, se encuentra en mi establecimiento.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.



asó la feria, y dentro de poco el Sr. de Cefrillo tomará posesion de sus estados, y así, sucesivamente, va pasando el tiempo, hasta que lleguemos al fin de nuestra existencia y todo concluya.

¡Qué triste es la vida!

Desde la hermosa reina de la fiesta, elegida por el poeta premiado con la flor natural en los Juegos florales, hasta el desgraciado que habita en lóbrega choza, todos sucumbiremos al peso de los años, para legar nuestro puesto á las verideras generaciones.

Este es el mundo, desgraciadamente.

La vida humana es una comedia cuyo desenlace termina en la eternidad...

Lujo, ostentacion, grandeza; todo acaba con aquellos que la ejercieron al espirar el plazo para cada uno señalado.

Entonces empieza la vida eterna, la verdadera vida, la vida que nunca termina, donde el lujo, la ostentacion y la grandeza no tienen reinado alguno.

Todos somos iguales.

Desde el mísero labriego hasta el encumbrado capitalista todos se confunden; allí solo existe la igualdad.

Sin querer hemos extraviado nuestro pensamiento por lo infinito y nada hemos dicho de lo que nos proponíamos.

La feria de este año ha resultado bastante deficiente.

La rifa benéfica ha estado favorecida, algunas noches, pero no ha dado el resultado que todos esperábamos.

El año ha sido malo y la escasez de lluvias y las guerras ultramarinas, han influido para que hubiera muchas casetas vacías y se retrajera el público algunas noches.

Los fuegos pirotécnicos han animado algo las fiestas pasadas y han merecido los aplausos del público.

De todos modos se ha hecho cuanto se ha podido y merecen nuestro aplauso la Comisión organizadora del Municipio.

Y hasta otro año.

Pepe Estrafí comenta con mucha gracia las fugas de tres señoritas cartageneras, que se han ido con sus respectivos ellos, cosa que no tiene nada de particular, en este si-

glo, dado el calor que se siente en estos países meridionales.

Para rareza en Baltimore, donde una señorita rica y emancipada se enamoró de un jardinero y le dijo con toda ingenuidad:

—¿Quieres casarte conmigo?

El interpelado, estupefacto, la contempló y sonriendo incrédulamente le contestó:

—¡Ojalá!

La joven le hizo subir en su coche, le condujo á una sastrería y le vistió decentemente.

Desde la sastrería fueron los dos novios á ver al pastor y se celebró el matrimonio.

Y todo ello tuvo lugar en menos de media hora. ¡No en vano la electricidad prospera tanto en los Estados Unidos!

A esto, el popular Estrafí, si le sacaría partido.

¡Un matrimonio al vapor, como este... nunca lo he visto!

RAMON BLANCO.



LA FIESTA DEL LUNES

El poeta laureado con la Flor Natural en los Juegos florales verificados en Romea la noche del lunes último, fué nuestro amigo D. Antonio Osete, el cual eligió Reina de la fiesta á la bellísima señorita D.^a Felisa Martínez Muñoz; hija de nuestro amigo D. Pascual Martínez Palao.

Autores, respectivamente, de las demás composiciones que se leyeron y se premiaron, fueron los siguientes:

De la poesía «A la Virgen de la Fuensanta», D. Eduardo Martínez Rebollo.

De las décimas «A España», D. Ricardo Sanchez Madrigal.

De la poesía «A la Paz», que lleva por lema «Aquí paz...» D. Carlos Cano.

De las quintillas «Glorias de Murcia», D. Mariano Perni Garcia.

De la poesía «A la Paz», lema «Bendita sea», D. José Tolosa Hernandez.

De la poesía «Tus ojos», D. Andrés Blanco.

De «La Mujer Murciana», D. Carlos Cano.

Del romance huertano, D. José Frutos.

Del «Juicio crítico sobre Salzillo», lema «Nuestro tesoro», D. Javier Fuentes y Ponte.

Del otro «Juicio crítico», tambien sobre nuestro célebre escultor, lema «El genio etc.», D. Angel Avala Ros.

De la «Marcha Triunfal», lema «Por la Reina de la Fiesta», D. José Verdú.

De la otra «Marcha», lema «Fuensanta», D. Vicente Espada.

De la «Memoria sobre las reformas higiénicas de Murcia», lema «Nosce te ipsum», D. Manuel Martínez Espinosa.

El acto resultó magnífico. El teatro estaba lleno de una concurrencia distinguida.

La eleccion de Reina fué saludada con una salva atronadora de aplausos; y cuando la bellísima señorita elegida, atravesó la sala, precedida de los maceros del Ayuntamiento del brazo del poeta Sr. Osete, y seguida de una comision de concejales subió al escenario y ocupó airosa y gallantemente el trono, recibió una ovacion entusiasta.

Todas las poesías fueron recibidas con aplauso; leyéndose todas por sus autores, excepto las de D. Carlos Cano, que las leyó D. Jesualdo Cañadas, la del Sr. Frutos, que las leyó el joven señor Miralles, y la del Sr. Blanco, que no se leyó por no haberse presentado.

Las «Marchas triunfales» de los señores Verdú y Espada, fueron muy aplaudidas.

El discurso de D. Juan de la Cierva, abarcó los puntos esenciales; tuvo recuerdos para el origen de estas fiestas, su desarrollo, su importancia y su conveniencia; cantó á la mujer; enalteció el cultivo de las letras, que son las manifestaciones del espíritu y el engrandecimiento de los sentimientos más grandes del corazón, como son el sentimiento pátrio, el religioso y el culto de la mujer; recomendó la repetición de estos certámenes; elogió á los poetas premiados, y al Ayuntamiento iniciador del certámen, y últimamente dedicó un sentido y oportuno recuerdo al Sr. Cánovas del Castillo.

Nuestra enhorabuena á todos los que de cualquier modo han contribuido al éxito de esta fiesta.



MADRIGAL

¡Hoy naces tierno infante!
Te buscan con ardor el padre amante
y la madre amorosa;
y el abuelo y los primos y la tía
te besan y te abrazan á porfía.
Vierten llanto á hurtadillas de contento;
velan por tu luz con mucho tiento;
cómpranle chichonera,
sonajero, andadores y pellerá.
Rebosan de cariño;
tú eres cordero, chacho, rorro, armiño
y otros mil tiernos cariños;
todos se alegran cuando tú te ríes.
¿Le ves? Pues no te fíes;
antes de un año llevarás azotes.

ROBERTO ROBERT.

